

Cerca de cuatrocientos jóvenes comenzaron el Adviento en Herencia

La vigésimo quinta Marcha de Adviento se celebró en Herencia con cerca de cuatrocientos jóvenes que peregrinaron y rezaron con el lema de este año, hilo conductor de todas las actividades del encuentro: Al menos, ámame tú.



Los participantes en la marcha al final de la vigilia de oración

La localidad de Herencia acogió el pasado 30 de noviembre la Marcha de Adviento, una jornada que reunió a cerca de cuatrocientos jóvenes de toda la diócesis.

El lema *Al menos, ámame tú*, en referencia al Corazón de Jesús, fue el hilo conductor de todas las actividades, que comenzaron por la mañana a unos kilómetros de Herencia. Desde allí, tras la acogida y la oración, los jóvenes caminaron hasta la población.

La primera actividad formativa fue en torno a la *Teología del cuerpo*,

dirigida por Álvaro Quesada y Carla Restoy, dos jóvenes con una presencia significativa en las redes sociales.

Por la tarde, tras la comida, comenzaron los talleres que enseñaron a los jóvenes, explica el delegado de Pastoral de Juventud, Marcos Sevilla, «cómo el Señor se hace presente en corazones concretos, por ejemplo en la pobreza, en la pastoral penitenciaria, en las hermanas adoratrices y su trabajo con las mujeres».

Después de los talleres y la cena comenzó el acto central de

la Marcha de Adviento y, a la vez, el momento más esperado por los participantes en cada edición, la vigilia de oración.

Presidida por el obispo, don Gerardo Melgar, la vigilia contó con testimonios de jóvenes y reflexiones en torno al Corazón de Jesús.

Tras la proclamación del Evangelio, don Gerardo se dirigió a los jóvenes centrandó su mensaje en el «corazón de Cristo, un corazón que nos ama y nos ama de corazón,

[Continúa en la página 4]

Peregrinación diocesana a Roma por el Jubileo 2025

Con motivo del Jubileo 2025 se ha organizado una peregrinación diocesana a Roma del 17 al 21 de septiembre. Es necesario inscribirse antes del 20 de febrero.



Con motivo del Jubileo 2025, se ha organizado una peregrinación diocesana a Roma del 17 al 21 de septiembre de 2025. El plazo de inscripción concluye el próximo 20 de febrero.

El precio de la peregrinación es de 1.370 € por persona en habitación doble, a lo que se añadiría un suplemento de 290 € si se quiere habitación individual.

El primer día de viaje se visitará la Roma barroca, la Plaza de España, la Fontana de Trevi, la Plaza del Panteón y la Plaza Navona. Después se cenará en un restaurante.

El segundo día la visita será a los Museos Vaticanos y a la Capilla Sixtina, finalizando en el interior de la basílica de San Pedro. Por la tarde el grupo irá a la Isla Tiberina y zona del Trastévere.

La tercera jornada la peregrinación continuará por la Roma cristiana: San Pablo Extramuros, Santa

Maria la Mayor, San Juan de Letrán y una visita a unas de las catacumbas.

Al día siguiente, en sábado, cada peregrino pasará a través de la Puerta Santa en San Pedro del Vaticano. Por la tarde, se hará la visita a la Roma Antigua: el Anfiteatro Flavio, más conocido como el Coliseo, los foros romanos y Capitolio.

El domingo la peregrinación participará en el Ángelus en la Plaza de San Pedro, regresando a Ciudad Real después de la comida.

Para inscribirse es necesario rellenar el formulario que se puede encontrar en las parroquias. Después, el formulario escaneado, además de los documentos que se solicitan, han de enviarse a través de un formulario a la organización.

El acceso al formulario, todos los requisitos, la forma de pago y toda la información se pueden encontrar en los dípticos informativos que hay

en las parroquias y en el apartado sobre el Jubileo que se encuentra en el menú de la página web de la diócesis. Además, se puede acceder a toda esta información leyendo el código que adjuntamos.



A través del código accedes a toda la información sobre la peregrinación

Carta de nuestro Obispo

María Inmaculada, modelo y maestra de fe



Celebramos hoy la fiesta de la Inmaculada Concepción de María.

Ella es la Inmaculada, es decir, sin mancha ni pecado, ni siquiera el pecado original con el que nacemos todos los humanos.

Ella, en previsión de los méritos de su hijo, fue preservada de todo pecado. No podía ser que aquella que iba a ser la madre del Hijo de Dios estuviera marcada por el pecado. Por eso Dios la preservó desde el momento de su concepción de todo pecado y la hizo «purísima» para que pudiera ser la digna madre del hijo de Dios.

Así lo define dogmáticamente el papa Pío IX en la bula *Inefabilis Deus*: «Es doctrina revelada por Dios y por lo tanto ha de creerse firme y constantemente por todos los fieles, que la Virgen María por gracia y privilegio de Dios todopoderoso, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, fue preservada inmune de toda mancha de culpa original en el primer instante de su concepción» (DS 2803).

Dios, desde el momento mismo en que fuera concebida, la llenó de santidad y de gracia, por eso, el ángel, cuando se presenta ante ella para anunciarle que iba a ser la madre de Dios, la saluda como la «llena de gracia».

Ella permaneció fiel a la santidad y gracia que Dios había depositado en ella, convirtiéndose así en

pre atenta al plan que Dios tenía sobre ella y sobre la humanidad, para conocer y realizar en su vida los planes de Dios y la entrega de toda su persona a su servicio. Para ello dejó a un lado sus propios planes y estuvo siempre dispuesta a vivir plenamente los de Dios, aunque esta fidelidad a los planes de Dios le acarreasen el sufrimiento y momentos duros y difíciles en su vida.

Crear es vivir en nuestra vida el estilo de vida que el Señor nos propone

En María encontramos el más claro testimonio y el más auténtico modelo de alguien que vive los planes de Dios con una alegría desbordante, porque sabía que no estaba sola, sino que en todo momento sabía que Dios la acompañaba.

Esta conciencia de la presencia de Dios en su vida es lo que la hace irrumpir en el canto de alabanza, en el magnificat, la alabanza a Dios por las maravillas que Dios hace en ella, porque siendo ella pequeña y pobre, sin embargo, el Señor ha hecho obras grandes en ella y ella se siente contenta y alegre por ello.

En ella encontramos también un verdadero modelo de alguien que vive su vida de fe con verdadera fortaleza. Así lo demuestra en los momentos dolorosos y difíciles de su vida, en

Dios tiene también su plan sobre cada uno de nosotros y sobre lo que cada uno debe de aportar a su propia salvación y a la salvación de los demás desde toda la eternidad.

Para responder auténticamente al plan de Dios sobre cada uno de nosotros hemos de fijarnos en cómo lo hace ella y descubriremos que se nos pide que estemos muy atentos a lo que Dios quiere de nosotros y respondamos con la misma fidelidad con la que ella respondió.

Ella nos enseña a anteponer la voluntad de Dios y sus planes a los planes que cada uno de nosotros podemos tener para nosotros y a lo que el mundo nos ofrece y nos presiona a que vivamos.

Crear es vivir en nuestra vida el estilo de vida que el Señor nos propone y nos pide y, además, vivirlo de tal manera que podamos ser testigos de ello delante de los demás, para que, viendo nuestra manera de actuar, se sientan sorprendidos y nuestra vida sea llamada e interpelación para cuantos nos ven vivir y actuar.

Esto es lo que ella hizo y hoy es nuestro modelo y nuestra maestra.

Tenemos que mirar a María Inmaculada siempre y luchar para permanecer en la gracia de Dios, sin pecado en nuestra vida y viviendo positivamente lo que nos pide el plan que Dios tiene para cada uno de nosotros.

modelo de creyente y maestra de fe para todos nosotros.

Ser creyente consiste, fundamentalmente, en aceptar los planes que Dios tiene sobre cada uno de nosotros y sobre la humanidad y ponerse incondicionalmente a su servicio, haciendo de nuestra existencia una total obediencia a la voluntad de Dios.

María fue esa auténtica y verdadera creyente porque ella estuvo siem-

los que el ser fiel a los planes de Dios le exigía. Ella será la mujer fuerte y llena de fortaleza ante el acontecimiento del juicio, condena y muerte en la cruz de su hijo Jesucristo, como dice el evangelio: «Junto a la cruz de Jesús estaba su madre» (Jn 19, 25).

Ella es modelo de creyente y maestra de fe para nosotros y para los hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

[Viene de la portada]

que quiere que nosotros también lo amemos a Él y amemos a los demás como Él nos ama». Insistió en que Cristo «nos ama con todo su corazón, hasta el punto de entregar su vida por nosotros» y, amándonos de este modo, «manifiesta su amor infinito y misericordioso» que se da a todos «a pesar de nuestros pecados».

En este sentido, el obispo explicó a todos los jóvenes que «el amor del corazón de Cristo es entrega y encuentro, es donación a cada uno de nosotros». Viviendo este amor «nos volvemos capaces de relacionarnos entre nosotros de un modo sano y feliz, construyendo en el mundo un reino de amor y de justicia», dijo.

Además, pidió a Cristo que «tenga compasión de este mundo herido, que derrame los tesoros de su luz y de su amor para que el mundo, dividido por guerras de egoísmos, pueda recuperar lo más importante y necesario: su corazón».

Lamentó que hoy nos cueste confiar a causa de que «nos han lastimado tantas falsedades, agresiones y desilusiones», pero dijo esperanzado que, en medio de las dificultades «escuchamos la voz del Señor, que nos susurra al corazón: Ten confianza. A su lado no tenemos nada que temer».

Continuó explicando que, en la vida, «hay momentos y situaciones



Jóvenes participantes en la marcha al inicio de la peregrinación con la Cruz de los jóvenes, réplica de la que Juan Pablo II entregó a los jóvenes para que los acompañara en las Jornadas Mundiales de la Juventud

en las que nos parece que todos nos ignoran, que todas las puertas se cierran, que a nadie le interesa lo que nos pasa, que no tenemos importancia para nadie». Es en esos momentos cuando se cumple la promesa de Cristo, que «abre la ventana de su corazón, que nos presta atención y nos dice: Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré [...]. Encontraréis descanso en vuestras almas, porque mi yugo es llevadero y mi carga es ligera».

Desde la paz y el sosiego que produce en amor de Cristo en nosotros, don Gerardo animó a los

jóvenes a atreverse «a contar a los demás nuestra experiencia gozosa de encuentro y del bien que nos hace el amor de Jesús».

Este amor es regalado, lo que llama la atención, manifestó, en un mundo y en un tiempo en el que parece «que todo se compra y todo se paga». Frente a este modo de vivir mercantilista, «el corazón de Cristo es un corazón de entrega, de amor gratuito, que no pide nada a cambio, solo dejarnos querer».



«Dejemos que su corazón entre en el nuestro y transforme nuestros egoísmos, en generosidad, nuestras enemistades, en amor, nuestros rencores, en perdón y misericordia»



Grupo de participantes en uno de los talleres



*«Danos un corazón
semejante al tuyo,
para amarte a ti
de todo corazón
y a nuestros hermanos
con el mismo amor
con que tú nos amas»*

Además, dijo que «todos soñamos con un mundo nuevo, un mundo mejor, y a todos nos gustaría contribuir a construir ese mundo nuevo y mejor en el que las desigualdades se terminaran, donde las guerras no tuvieran sentido, donde el hambre no fuera una realidad». Solo podemos cumplir este sueño de la humanidad, continuó, «si entendemos el amor que el corazón de Cristo nos da y el amor que nos pide que demos nosotros a los demás».

«Dejemos que su corazón entre en el nuestro y transforme nuestros egoísmos, en generosidad, nuestras enemistades, en amor, nuestros rencores, en perdón y misericordia», deseó. Solo así «lograremos hacer ese mundo nuevo que todos ansiamos en nuestro corazón».



Un momento de la vigilia de oración del final de la marcha. El templo parroquial de la Inmaculada de Herencia se llenó con los jóvenes rezando ante el Santísimo

Invitó a los jóvenes a rezar ante la presencia del Señor en la adoración eucarística «recordando nuestra historia de relación con Dios, para ver que ha sido siempre una historia de amor, de lo mucho que nos ha querido y nos quiere».

«Descubramos que en Él hay un corazón tan lleno de amor que nunca se agota y que no deja de amar. Incluso a los que no le corresponden. Fijemos nuestros ojos de nuestro corazón en Cristo, presente en la custodia. Después, digamos al Señor, presente sacramentalmente en ella: Señor, gracias por tu amor, por tu perdón. Danos un corazón semejante al tuyo, para amarte

a ti de todo corazón y a nuestros hermanos con el mismo amor con que tú nos amas», concluyó.

Después de las palabras del obispo, la vigilia continuó con la adoración al Santísimo, unos minutos de silencio total, solo roto por las canciones de la coral diocesana para ayudar a la oración.

Después de la bendición con el Santísimo, el delegado de la Delegación diocesana de Pastoral de Juventud, se dirigió a los participantes para agradecer el trabajo de todas las personas e instituciones que hicieron posible la marcha.

Sobre la una de la madrugada del domingo, con un chocolate que ofreció la parroquia de Herencia, concluyó la vigésimo quinta Marcha de Adviento.



El obispo bendice con el Santísimo a los jóvenes participantes



*«Descubramos
que en Él
hay un corazón
tan lleno de amor
que nunca se agota
y que no deja de amar»*

Se celebró la décimo sexta asamblea diocesana de Manos Unidas

El sábado 23 de noviembre se celebró en el Seminario la décimo sexta asamblea diocesana de Manos Unidas, donde se presentó el documento base de la campaña del próximo año 2025 y el informe económico y de actividades de la ONG en nuestra provincia

El Seminario acogió el pasado 23 de noviembre la décimo sexta asamblea diocesana de Manos Unidas.

El encuentro comenzó con la misa presidida por el obispo, don Gerardo Melgar. Junto a él, concelebró el rector del Seminario, Juan Serna, y el delegado de acción sociocaritativa en nuestra diócesis, Felipe Muñoz.

Don Gerardo agradeció a todos los voluntarios de Manos Unidas su trabajo para paliar el hambre gracias a la ayuda de todos aquellos que colaboran con la ONG.

En la homilía, el obispo recordó los orígenes de Manos Unidas, fundada por mujeres de Acción Católica que «declararon la guerra contra el hambre» con la primera campaña en España en el año 1960. El objetivo era saciar el «hambre de pan, de cultura y de Dios que padece gran parte de la humanidad». Ahora, «Manos Unidas sigue empeñada en esta tarea de hacer la guerra a esta lacra del hambre, de la pobreza», dijo don Gerardo.

Como ejemplo de la solidaridad con el prójimo, el obispo se refirió a la ayuda a los damnificados por las inundaciones de Valencia y de Albacete: «Hemos sido sensibles y hemos arrimado el



El obispo presidió la misa al comenzar la asamblea

hombro de mil maneras. Nuestra colaboración nos hace sentir mejor porque hemos hecho y seguiremos haciendo lo que está en nuestra mano para que los afectados sean capaces de superar, superarse y reconstruir cuanto han perdido», dijo. Esta es la ayuda, en este caso, a los más cercanos, pero «hay otras desgracias lejos de nosotros, donde se hace presente Manos Unidas».

Una de las mayores desgracias en el planeta es el hambre, contra la que Jesús nos pidió luchar: «Dadles vosotros de comer, dijo Jesús a sus discípulos». Este mandato lo cumple hoy la ONG Manos Unidas que, a través de la llamada a compartir los bienes, como hizo Jesús con los dos panes y los cinco peces, multiplica los panes para saciar «el hambre de pan, cultura y Dios».



En cada asamblea diocesana se hace la admisión oficial de nuevos miembros de la ONG



«Solos no podremos solucionarlo, pero sí vamos a ayudar a quien lo necesita y vamos a concienciar a aquellos que están cerca de nosotros»



*El hambre
«es un gran desafío
que tiene
toda la humanidad
porque todos tenemos
que aportar
por nuestra parte,
cada uno según
sus posibilidades,
para luchar contra
el hambre en el mundo»*

Dirigiéndose a los participantes, don Gerardo les pidió que la llamada de Cristo a «dar de comer» debe ser un compromiso «que florezca en nosotros». A medida que crezca el deber del trabajo por los más necesitados, «seremos también más conscientes y responsables de lo que esta realidad nos está pidiendo, comprometiéndonos con la misión que Cristo nos encomienda».

Pero este compromiso, añadió, no debe quedar solo en los actos personales, sino en la sensibilización, logrando que muchas más personas se incorporen a la lucha contra el hambre. Aquellos que aún no están implicados en la ayuda pueden pensar, explicó,



En la asamblea participan voluntarios de Manos Unidas de toda la provincia

«que es algo que está lejos o que son las grandes políticas o fortunas las que deben solucionar el problema», pero eso no debe tranquilizarnos. El hambre, dijo «es un gran desafío que tiene toda la humanidad porque todos tenemos que aportar por nuestra parte, cada uno según sus posibilidades, para luchar contra el hambre en el mundo».

Ante esto, insistió en que la ayuda debe ser comunitaria, colectiva, puesto que «solos no podremos solucionarlo, pero sí vamos a ayudar a quien lo necesita y vamos a concienciar a aquellos que están cerca de nosotros».

En el mismo sentido, pidió generosidad a todos los voluntarios «para responder a la llamada del Señor» y acabar con el hambre.

«Que el Señor nos ayude a que no consideremos nunca suficiente lo que hacemos por los demás y por la lucha contra el hambre en el mundo, sino que seamos los que más colaboraremos. Precisamente porque somos los que más conciencia tenemos de ello. Que ayudemos también a que otros adquieran esta misma conciencia y trabajen y luchen para que esta desgracia desaparezca algún día del mundo y todos podamos tener suficiente pan, suficiente cultura y también suficiente fe para admitir a Dios y dejarle que actúe en nuestra vida», concluyó.

Después de la misa, la presidenta de Manos Unidas, Conchi Martínez, dio la bienvenida a todos los participantes.

Tras la admisión de nuevos miembros en la ONG, se presentó el informe económico y de actividades del año 2023, que dio paso al espacio formativo. En esta ocasión, Fidele Podga Dikam, coordinador del Departamento de Estudios y Documentación de los Servicios Centrales de Manos Unidas, presentó el Documento Base de la Campaña 2025.

La asamblea continuó con el panel de experiencias, que hizo hincapié en la necesidad del voluntariado joven y en las actividades de sensibilización en los centros educativos.

Después de la comida, la reunión continuó con una ponencia sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a cargo también de Fidele Podga Dikam, una intervención con la que concluyó el encuentro.



Un momento de la misa en la capilla mayor del Seminario al comienzo de la décimo sexta asamblea

Festival de Navidad

Testigos de la esperanza



Una de las tradiciones navideñas en nuestra diócesis es el festival de Navidad del Seminario.

Se trata de un mensaje navideño a través de cantos y teatro que los seminaristas ofrecen cada diciembre en las fechas próximas a la Navidad.

Desde hace años, el festival, que nació como un acto para el los sacerdotes, se abre a todos los que deseen asistir. Este año, el próximo fin de semana, 14 y 15 de diciembre, a las 18:30 h., el Seminario abrirá sus puertas para el espectáculo, este año con el título *Testigos de la esperanza*.



Lucas 1, 26-38: El ángel vino a María y ella dijo que sí.

Comentario: María dijo que sí a Dios, e implícitamente dijo que sí toda la humanidad.

Para la celebración *Por Conchi Araguren Vila*

Inmaculada Concepción de la Virgen María

Moniciones

- **ENTRADA.** Hoy celebramos la solemnidad de la Inmaculada Concepción con lecturas muy especiales: la caída, con la desobediencia de Eva y la redención. Gracias al «hágase» de María, Dios nos hace hijos suyos en Cristo. El contraste entre el pecado y la redención es especialmente relevante durante el Adviento, tiempo en el que esperamos al que trae la salvación.
- **1.ª LECTURA (Gen 3, 9 - 15.20).** Esta lectura refleja cuántas cosas que falsean la realidad se nos presentan como buenas y nos alejan de la verdadera fuente del bien, Dios.
- **2.ª LECTURA (Flp 1, 4 - 6.8 - 11).** San Pablo nos invita a vivir con alegría el Evangelio porque, solo en Cristo, nuestro amor crecerá día a día y dará frutos.
- **EVANGELIO (Lc 1, 26 - 38).** Con el «sí» de María, Dios inicia su obra redentora y nos muestra que nuestra verdadera identidad se encuentra en Cristo. María es para nosotros fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor.
- **DESPEDIDA.** Vayamos en paz llevando con nosotros la alegría y la esperanza allá donde vayamos. Que, como María, sepamos decir «sí» a los planes que Dios tiene para nosotros. Que el Señor nos bendiga y nos guarde, y que su luz brille en nuestras vidas.

Oración de los fieles

- S. Con confianza en Dios que nos ama y nos escucha, presentemos nuestras peticiones:
- Por la Iglesia: para que seamos un faro de luz y esperanza en el mundo. Roguemos al Señor.
 - Por los que gobiernan: para que el Espíritu Santo los guíe en sus decisiones y acciones. Roguemos al Señor.
 - Por los que padecen cualquier tipo de sufrimiento y soledad: para que, en María, madre de Dios y madre nuestra, encuentren consuelo y esperanza. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros: para que seamos testigos valientes del amor de Cristo y, a ejemplo de María, vivamos siempre en unidad y servicio hacia los demás. Roguemos al Señor.
 - Para que en este tiempo de Adviento abramos nuestros corazones para recibir a Jesús con alegría y compartamos su amor con el mundo. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Vienen con alegría (CLN/224) **Salmo R.:** Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Cuántas veces siendo niño (CLN/58) **Despedida:** Yo canto al Señor (CLN/228)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Is 35, 1 - 10 • Lc 5, 17 - 26 **Martes** Is 40, 1 - 11 • Mt 18, 12 - 14 **Miércoles** Is 40, 25 - 31 • Mt 11, 28 - 30 **Jueves** Is 41, 13 - 20 • Mt 11, 11 - 15 **Viernes** Is 48, 17 - 19 • Mt 1, 16 - 19 **Sábado** Eclo 48, 1 - 4.9 - 11b • Mt 17, 10 - 13